La construcción de la imagen pública de don Manuel Belgrano a través de representaciones plásticas de los artistas del siglo XVIII y XIX

Celia Codeseira del Castillo[1]

Introducción

En esta investigación nos proponemos examinar cómo la iconografía histórica sirvió para argentinizar a una sociedad que buscaba una identidad que se logró más tarde a partir de la creación de nuestra bandera nacional y la difusión de imágenes de algunas personalidades que se destacaron por sus valores militares, políticos y morales. Encaramos nuestra investigación, apelando a las posibilidades que nos ofrece la Historia de las Imágenes y la Historia del Arte. Pero, indagar en la construcción de la imagen pública de Manuel Belgrano es un desafío, especialmente por la escasa producción de obras que hubo mientras vivía. La percepción de la imagen pública que las personas tienen de alguien, genera una respuesta grupal. Por esa razón, el mensaje transmitido por los artistas que las construyeron tiene que reflejar además de su aspecto físico las características inherentes a su personalidad.

Siguiendo a Didi-Huberman expresamos, que cuando estamos ante una imagen también estamos ante el tiempo y de igual modo ésta nos sobrevive. Para interrogar al personaje histórico debemos detenernos ante el tiempo. Por ello, el historiador no debe proyectar sus conceptos, valores y gustos sobre las realidades del pasado. Lo que sí debe hacer, es prestar atención porque los espectadores no somos solamente extraños a los hombres del pasado, también somos sus semejantes[2]. Las imágenes sobreviven muchas generaciones y nos hablan a las personas que vivimos en el presente sobre las cosas que sucedieron en el pasado. Marin, por su lado, recuerda que la representación de una imagen es transitiva porque representa lo que no está [Belgrano]. Es decir, la imagen es una presencia en ausencia[3].

De igual modo, aunque "las personas son mortales, en la transmisión de las imágenes, sobrepasan la propia duración de la vida". Ese proceso de transmitirlas está relacionado con la memoria cultural porque las imágenes tienen su propia vida. De esa manera, se pude honrar a la persona representada o se la puede odiar.[4]

Concordamos con Freedberg cuando afirma que al ver un cuadro, la respuesta del espectador contemporáneo no es la misma que la de los observadores de los siglos anteriores.[5] Quizás, alguien presente objeción a los grabados de los próceres por ser reproducciones impresas en papel que carecen del colorido de la pintura. Esa es una posibilidad que puede darse entre un público que desconoce los procesos técnicos y artísticos para realizar una litografía o una aguafuerte.

Recordamos que el culto al pasado histórico es uno de los sustentos del movimiento artístico y literario llamado Romanticismo que tuvo lugar a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Entonces, se hace necesario precisar que entre las particularidades que lo conformaron estuvo la búsqueda de la identidad y de la pertenencia.

[1] Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales asociado al CONICET. Pontificia Universidad Católica Argentina.

[2] Georges Didi-Huberman. *Ante el tiempo. Historia del Arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2006; pp. 11-12, 15, 40.

[3] Louis Marin. "Poder, representación, Imagen". En: *Prismas. Revista de Historia Intelectual,* Nº 13, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2009; pp. 135-136.

[4] Hans Belting. "El lugar de las imágenes II. Un intento antropológico". En: BELTING, Hans. *Antropología de la imagen*. Barcelona, Katz, 2009; pp.74-75.

[5] David Freedberg. El poder de las imágenes. *Estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*. Madrid, Cátedra, 1992; pp. 23, 31.

En este trabajo nos proponemos mostrar cómo se trató de difundir, a través de las artes plásticas, la figura del creador de nuestra bandera en sus distintas facetas. Es decir, reconocer la construcción de la imagen de Belgrano como intelectual, economista y militar mostrándolo como una persona ilustre enaltecida por sus acciones.

A continuación, expondremos las peculiaridades de las imágenes y la singularidad de los artistas que representaron a Belgrano. Tendremos en cuenta la producción de miniaturas, un dibujo, pinturas y grabados, presentados en orden cronológico, que son anteriores a la Generación de 1880, tema que retomaremos en una próxima entrega.

Las miniaturas

El primer retrato de Belgrano que se conoce es una miniatura que lo representa en plena juventud, cuando contaba 23 años. Es de forma circular con marco dorado a la hoja. Se trata de una "pintura de busto" que representa la parte superior de su cuerpo, es decir, la cabeza con el cabello muy enrulado, los hombros y parte del pecho. El rostro muestra pómulos que enmarcan suavemente sus ojos claros que miran hacia la izquierda. Fue realizada en 1793, cuando Belgrano se graduó de abogado en la Universidad de Valladolid, por el pintor francés **Joseph Alexandre Boichard** que se había refugiado en España durante la Época del Terror[6]. El autor se formó con el miniaturista Francois-Élie Vincent[7] (1708-1790) que fue profesor de la Academia San Lucas de París.

Joseph Alexandre Boichard - *Manuel Belgrano* - Miniatura - (c. ¿1793?)
Museo Histórico Nacional - Ciudad de Buenos Aires

Boichard fue un asiduo participante en las exposiciones de miniaturas organizadas por los Salones de 1808 hasta 1814 durante el Imperio Napoleónico. Es importante mencionar que su obra como pintor y miniaturista se destaca por la policromía de los tonos claros y por la búsqueda de una autenticidad psicológica.[8]

Destacamos la importancia de las miniaturas que en siglo XIX se popularizaron por el hecho de ser fáciles de llevar debido a su pequeño tamaño. Además, en esa centuria se consolidó la

[6] Tulio Halperin Donghi. *El enigma de Belgrano: un tema de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.
[7] Francois-Élie Vincent Nació en Ginebra y se mudó a París en 1745 donde ejerció profesor y luego director de la Academia de Saint-Luc. Fue pintor del duque de Penthievre.
[8] José León Pagano. *El arte de los argentinos*. Buenos Aires, Goncourt, 1981; p. 39.

burguesía comercial facilitando su difusión en otras naciones. Con el surgimiento de los movimientos independentistas adquirieron un valor especial porque facilitaron la circulación de imágenes de intelectuales, militares y políticos. Del mismo modo, se obsequiaban a familiares, novios o amigos lo que generaba un acercamiento de los lazos afectivos.[9] También, las miniaturas representaban amores secretos. Pero con el surgimiento de la fotografía, lentamente fueron perdiendo importancia. Las miniaturas se pintaron sobre variados materiales como el marfil, el cartón y el metal. Las técnicas usuales eran a la acuarela, al gouache[10] y a la tempera.

Se afirma por tradición oral, que cuando se realizó la miniatura *El ojo de Belgrano*, que veremos más adelante, se tuvo en cuenta este retrato. A pesar de su poca difusión, la obra que se encuentra en el Museo Histórico Nacional, que fue donada por don Carlos Vega Belgrano, tiene como atractivo que se trata de un retrato directo del prócer.

Otra pieza de interés es la siguiente:

Jean Phillippe Goulou (1795-1855) - *El ojo izquierdo de Belgrano* - (1824?)
Miniatura sobre marfil – 25 x 35 mm.
Museo Histórico Nacional - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Esta obra merece una explicación histórica. A fines de siglo XVIII, durante la época Georgiana[11], era común usar una miniatura de alguien a quien se amó. Ese ojo representaba a la persona que estaba ausente, razón por la cual, tomó gran importancia conmemorativa. Se pintaba al ojo rodeado de nubes como en este caso, o con una lagrima y se lo enmarcaba rodeado de perlas o piedras preciosas. De acuerdo al tipo de pintura representado se lo denominó "joyería conmemorativa" o "joyería de lágrima"

Generalmente, el ojo del ser amado lo encargaba algún familiar de alguien que había fallecido, o se hacía pintar por razones sentimentales cuando la persona estaba viva y se deseaba guardar ese amor en secreto. Los ojos siempre fueron pensados como la ventana del alma que revelaba los pensamientos y los sentimientos más profundos. Esas miniaturas se realizaban sobre marfil, madera o cartulina dura. La reina Victoria de Inglaterra revivió la costumbre de usarlas y esa moda llegó hasta principios del siglo XX. Fue un hábito europeo que no pasó al continente americano.

[9] Brian Smith H. y Hugo Rueda R. *El retrato en miniatura. Imagen íntima*. Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2015; pp. 18-19. En: https://catalog.princeton.edu/catalog/10035721 Consultado: diciembre 2019.
[10] Gouache: tipo de pintura que se diluye en agua o cola. Es parecida a la acuarela, pero opaca, lo que permite obtener colores de mayor intensidad.
[11] La Época Georgiana fue un período de la historia británica que incluyó los reinados de Jorge I, Jorge II, Jorge III y Jorge IV, y se extendió desde 1714 hasta 1830.

Se afirma que el *Ojo izquierdo de Belgrano* fue pintado por el artista **J. P. Goulou**[12] cuatro años después del fallecimiento del creador de la bandera. Por tradición oral, se supone que fue encargado por su hija Manuela Mónica, tomando como modelo el retrato pintado por Boichard en 1793. Pero esa historia no es creíble porque su hija todavía era una niña. Sería dable pensar, que tal vez Belgrano lo encargó durante su misión en Londres en 1815, ya que el uso del ojo como miniatura se difundió en ese momento entre la aristocracia británica. Esa pieza fue donada al Museo Histórico Nacional por don Carlos Vega Belgrano.[13]

Las pinturas

Ahora pasamos a la obra más importante creada para don Manuel Belgrano. Se trata de un retrato realizado en Londres por el artista francés **Francois Casimir Carbonnier** (1787-1873). Belgrano posó para el pintor aprovechando la misión diplomática que realizó junto a Bernardino Rivadavia en la capital inglesa en 1815, donde permaneció aproximadamente seis meses. La tela representa a Belgrano sentado, sobre una silla tapizada de color bordó. Apoya su brazo derecho sobre el respaldo y la mano izquierda sostiene una pequeña petaca casi imperceptible por estar cubierta por sus dedos. Viste pantalones de lino ajustados, de color claro, que se angostan para terminar dentro de la bota de montar. La camisa blanca de cuello alto, sube por el mentón, con cravat[14] de gasa o seda en el mismo tono para tapar el cuello, encima lleva una levita de paño azul.

Carbonnier fue discípulo de dos grandes artistas franceses Ingres[15] y David[16], este último el pintor oficial de Napoleón. En la obra se aprecia la influencia de esos dos maestros.

[12] Goulou nació en Ginebra. Después de una estancia en la corte del Brasil, donde fue contratado como profesor de los príncipes de la casa de Braganza, se traslado a nuestro país. Se conoce que firmó su primer en 1816 y, todavía en 1847, tenía una escuela en la calle Chacabuco. Como se aprecia, vivió en la Argentina más de cuarenta años.
[13] Don Carlos Vega Belgrano era hijo de María Mónica Belgrano y por lo tanto, nieto del prócer.
[14] Cravat: pañuelo alto, envuelto alrededor del cuello para sostener el cuello de la camisa por encima de la barbilla.
[15] Jean-Auguste-Dominique Ingres (1780-1867). Considerado uno de los pintores del Neoclásico francés, pero con muchas características del Romanticismo. Fue un dibujante magistral.
[16] Jacques Louis David (1748-1825). Representante del neoclásico francés por excelencia. Inspirado en la antigüedad greco-romana, su arte emana clasicismo, que ligado al clima político y social que le tocó vivir, dio lugar a una solemnidad casi religiosa.

Francois Casimir Carbonnier - *Manuel Belgrano* - 1815 – óleo
Museo Municipal de Artes Plásticas Dámaso Arce
Olavarría - Provincia de Buenos Aires

A Belgrano se lo ve pensativo, tal vez reflexionando sobre sus gestiones en Río de Janeiro y en Londres que finalmente no tuvieron el éxito deseado. Detrás del cortinado, se aprecia escenas bélicas, como las batallas victoriosas de Salta y Tucumán y las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma, en las cuales se distinguen las banderas patriotas con dos franjas: una blanca superior y otra celeste. En relación a ese tema, el Arq. Grenni, presidente del Instituto Belgraniano de Jujuy expresó:

Es un testimonio absoluto, total y contundente que la primera bandera enarbolada por Belgrano en las barrancas del Paraná y la que hizo jurar al pueblo de Jujuy en 1812, antes del Éxodo del 23 de agosto de ese año, tenía los colores blanco y celeste.[17]

El historiador manifestó que el color y la disposición de las franjas que presenta el cuadro ponen fin a las controversias generadas por algunos historiadores que sostienen que la bandera nacional tiene el color azul. Destacó:

[17] Entrevista realizada al presidente del Instituto Belgraniano de Jujuy, Arq. Luis Grenni por la Agencia Telam. Fecha: 18 de junio de 2013. En: https://www.telam.com.ar/notas/201306/21696-para-un-investigador-jujeno-un-cuadro-de-belgrano-revela-los-colores-de-la-primera-bandera.php Consultado: 15 de diciembre 2019.

Creo que este cuadro exhibido es lo más contundente desde el punto de vista histórico en cuanto a la disposición de las franjas y los colores, pero además son los colores aceptados por la Asamblea del año 13.[18]

En las escenas de guerra, el prócer aparece montado a un caballo tordillo y con su espada ordena avanzar, mientras que los uniformes corresponden en todo a los usados por los patriotas en esa época, inclusive en las plumas que adornan el sombrero del general.

Durante mucho tiempo se ignoró la identidad de su autor. El historiador Mario Belgrano[19] encontró en el archivo del General, existente en el Museo Mitre, un soneto dedicado "Al perfecto retrato del Gral. Belgrano, por monsieur Carbonnier", que permitió identificarlo.

También, es necesario explicar que se suscitó un problema por la posesión del cuadro que fue declarado Patrimonio Municipal por ordenanza Nº 2036 de 1996. El año anterior fue donado al Museo Dámaso Arce por el directorio del Banco de Olavarría que lo había adquirido a la familia del prócer en 1978. El actual propietario del edificio del ex Banco de Olavarría, Sr. Carlos Tomás Casey, afirmaba en abril de 2008, ser el propietario de la obra porque se encontraba registrada en el inventario del banco cuando lo adquirió.[20]

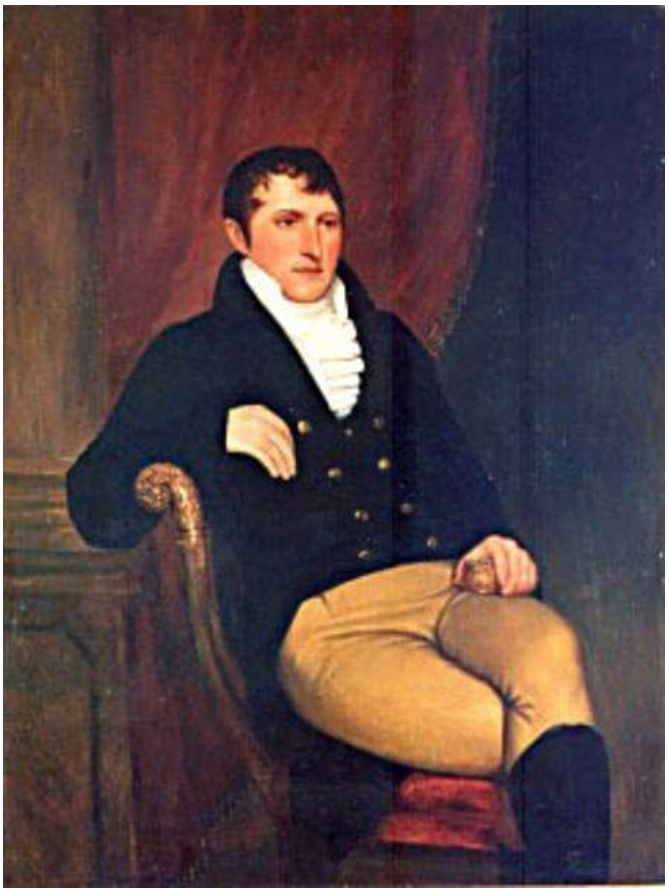
[18] *Ibídem*.

[19] Mario Belgrano trabajó en la Academia Nacional de la Historia y en Instituto Nacional Belgraniano.

[20] https://www.infoeme.com/nota/2008-4-4-0-0-0-el-propietario-del-edificio-del-ex-banco-olavarria-reclamo-el-retrato-de-manuel-belgrano-que-se-expone-en-el-museo-damaso-arce Consultado: 15 de enero de 2020.

Carbonnier y sus copistas

El retrato de Belgrano realizado por Carbonnier fue copiado varias veces en el siglo XIX, entre otros, por el pintor argentino **Prilidiano Pueyrredón** (1823-1870)[21] como se puede observar en la siguiente imagen:



Prilidiano Pueyrredón - *Manuel Belgrano* - óleo sobre tela - siglo XIX

Esta obra fue realizada por encargo para el Club del Progreso. Es una tela similar a la realizada por Carbonnier, aunque con ligeras modificaciones. Entre las diferencias más notables está la posición de la mano izquierda, que el pintor la situó en un costado a la altura de la ingle, y que en el original se apoya sobre la pierna derecha del prócer. También, se observa perfectamente la petaca que en el cuadro de Carbonnier está tapada por la mano de Belgrano. Del mismo modo, se nota la ausencia de escenas de batallas militares representadas detrás del cortinado.

Otra copia interesante, que es fiel reflejo del original, fue ejecutada por el artista **Fortunato Fontana** y perteneció a su bisnieto, el doctor Néstor Belgrano. En la tela, Belgrano está representado de cuerpo entero, casi de frente. Apoya su brazo derecho sobre el respaldo de la silla. El cabello y sus patillas son de un tono castaño oscuro. Viste un frac negro cruzado con ocho botones dorados, jabot[22] y cuello blanco en punta. Detrás del cortinado se observa un episodio bélico donde soldados de infantería avanzan bajo una cortina de fuego. Cada hilera lleva una bandera argentina. A la izquierda se aprecia la imagen de tres jefes montados a caballo

[21] Prilidiano Pueyrredón fue un precursor del arte argentino. Estudió ingeniería en el Instituto Politécnico de París y restauró monumentos importantes en nuestro país. Fue el autor de los planos de la mansión de don Miguel de Azcuénaga, actual residencia presidencial de Olivos, en la provincia de Buenos Aires.
[22] Jabot: es una pechera con volados que adorna la camisa a partir de la garganta.

que dirigen el combate y en el centro se destaca una pieza de artillería activada por cuatro soldados.[23]

Fortunato Fontana - *Manuel Belgrano* - óleo sobre tela
Museo Histórico Nacional - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Por último, pasamos a otro cuadro que es más pequeño y se le atribuye al pintor francés **Carbonnier.** Fue pintado con la técnica exquisita que caracteriza a ese artista. Se diferencia del que vimos al comienzo especialmente porque Belgrano está pintado de medio cuerpo, mira de frente con sus ojos brillantes, esboza una sonrisa, y lleva un peinado distinto. Esta obra fue donada al Museo Nacional de Bellas Artes por las señoras María Salomé de Guerrico de Lamarco y Mercedes de Guerrico en 1938.

[23] Museo Histórico Nacional (Buenos Aires, Argentina). Ficha técnica publicada el 8 de marzo de 2020 en el Facebook de la Institución.

Francois-Casimir Carbonnier - *Retrato del General Manuel Belgrano* (atribuido)
Óleo sobre tela - siglo XIX - Escuela Francesa - 60 x 50 cm.
Museo Nacional de Bellas Artes - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Finalmente nos ocupamos del pintor argentino **Augusto Ballerini** (1857-1902) que realizó sus primeros estudios con Francesco Romero[24], maestro de importantes artistas argentinos de fines del siglo XIX. También, asistió a los talleres de Antonio Gazzano[25] y Ernest Charton[26] con el mismo propósito.

Continuó su aprendizaje en Italia, ingresando en el Instituto Real de Bellas Artes de Nápoles y, luego, con Cesare Maccari[27] estudió en Roma y trabajó en Venecia lo que le permitió contactarse con los pintores europeos de su época.

[24] Francesco Romero (1840-1906. Pintor piamontés maestro de grandes artistas argentinos, llegó a nuestro país en 1871. Ejerció en la escuela de la Asociación Estímulo de Bellas Artes.
[25] Antonio Gazzano (c.1845-primeros años siglo XX). Estudió con su padre. Expuso en 1863 en Buenos Aires. Fue becado por el gobierno argentino para estudiar en Florencia. En 1866, residía en la Argentina donde enseñó artes plásticas en su taller y en la Universidad de Buenos Aires.
[26] Ver: Celia Codeseira del Castillo. "El pintor Ernest Marc Jules Charton de Treville (1816-1877). Sus andanzas por el continente americano". *Revista de Humanidades Cruz del Sur*, año VIII, Nº 30, 2018; pp. 193-228. En: http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-03007-Celia_Codeseira-Ernest_Chartron_de_Treville.pdf
[27] Cesare Maccari (1840-1911). En Roma, se especializó en el arte mural, la técnica del fresco y las grandes composiciones decorativas. Se trasladó a Florencia y luego obtuvo una beca para estudiar en Roma. Pintó frescos en el Palacio Público de Siena (1887). En Génova en las Iglesias de la Consolación y en la Basílica del Loreto, entre otras.

Augusto Ballerini (1857-1902) - *Encuentro de Belgrano y San Martín en la Posta de Yatasto en 1814* (1875) - óleo - Instituto Nacional San Martiniano
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Relacionado con la imagen que nos ocupa, *Encuentro de Belgrano y San Martín en la Posta de Yatasto en 1814*, el autor ubica la escena en el campo que rodea la Posta que se encuentra cerca de San José de Metán, en la provincia de Salta. Así los consideró Mitre y otros historiadores como Ricardo Levene y Pacífico Otero; y el escritor Ricardo Rojas. Se argumentaba que ese fue lugar donde se reunieron ambos durante la guerra de la independencia. Sin embargo, en 1954, el historiador Dr. Alfredo Gárgaro[28] afirmó que no fue allí. Luego, en 1973, el investigador Julio Arturo Benecia encontró documentación que probaría que esa reunión se realizó, el día 17 de enero de 1814, en la Posta de Algarrobos ubicada 70 km. al norte.

Señalamos que en la tela están representadas dos figuras históricas. A la izquierda el General San Martín, a la derecha el General Belgrano[29]. En el plano posterior se insinúan los cerros salteños. Sobrevuela la zona un cóndor andino de pelaje negro azulado. Su imagen se utiliza en heráldica y simboliza la fuerza.

Con respecto al autor de la obra, Ballerini abarcó temas variados entre los cuales estaba la pintura histórica. Pintó al óleo y a la acuarela y también realizó dibujos. Con los artistas argentinos Ángel Della Valle[30] y Ernesto de la Cárcova[31], creó "La colmena artística", institución dedicada a la exhibición de obras de arte en la ciudad de Buenos Aires. Participó de

[28] Ver: Alfredo Gárgaro. "San Martín en el Ejército del Norte". Revista del Instituto Nacional San Martiniano. Buenos Aires, 1954.
[29] Para conocer la relación amistosa que unía a San Martín y a Belgrano, ver: Celia Codeseira del Castillo. "Belgrano y San Martín: historia de una amistad entrañable". En. *Belgrano y la dignidad humana*. Buenos Aires, Armerías, 2006; pp. 33-41.
[30] Ángel Della Valle (1852-1903). A los 20 años se trasladó a Florencia para perfeccionarse en la técnica al óleo con el maestro Antonio Ciseri. En 1883 regresó a nuestro país e instaló su taller para dar clases. Luego, fue maestro en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Exhibió su obra en el Pabellón Argentino de la Exposición Internacional de Chicago.
[31] Ernesto de la Cárcova (1866-1927). Pintor argentino, director de la Academia Nacional de Bellas Artes. Estudió en Italia. Fundó la Escuela Superior de Bellas Artes en 1923.

la Sociedad Estímulo de Bellas Artes como miembro honorario. Fue nombrado miembro correspondiente de la Asociación Artística de Roma y jurado de la Comisión Nacional de Bellas Artes en los exámenes de Maestros de Dibujo para las escuelas del Estado y para becarios en Europa.

Dibujo

El único dibujo conocido está inspirado en el cuadro de Carbonnier realizado en Londres. Su autor fue **Mauricio Rugendas** (1802-1858), nombre con el que se lo conoció en nuestro país. Representa el busto de Belgrano, es decir, la parte superior del cuerpo que incluye la cabeza, los hombros, el nacimiento de los brazos y el pecho. La figura del prócer está pintada en posición tres cuartos la derecha.

En el ángulo superior derecho se observa el siguiente texto:

El Benemérito Gral. Dn. Manuel Belgrano, copia del retrato pintado en Londres y perteneciente a la Srta. Da. Manuelita Belgrano, hija del finado. [32]
Está firmado a la derecha: "M. R. / Bs. As., 30 de junio de 184-." Fue realizado en 1845.

Relacionado el autor, sabemos que M. Rugendas era hijo del director de la Academia de Artes de Augsburgo, el distinguido artista Johann Lorenz Rugendas. Fue él quien lo inició en la técnica del grabado y la litografía. Luego se perfeccionó con el pintor Albrecht Adam[33] y más tarde, cuando ingresó en la Academia de Munich, lo hizo con Lorenzo Quaglio.[34]

[32] República Argentina. *Dirección Nacional de Patrimonio y Museos*. "Ficha de la obra".
[33] Albrecht Adam (1786-1862). Pintor alemán del siglo XIX que se especializó en escenas de bélicas y en retratos. Frecuentó los campos de batalla buscando inspiración para sus obras. Fue nombrado pintor de la corte francesa.
[34] Lorenzo Quaglio, el Joven. (1793-1869). Nació en Munich con una importante ascendencia italiana. Estudió con su padre y con su hermano. Luego en la Academia de Munich. Fue litógrafo y pintor de género.

Johann Mauritz Rugendas - *Manuel Belgrano* - (1845)
Dibujo a lápiz punta de plomo[35] - 77 x 65.5 cm.
Museo Histórico Provincial Julio Marc - Rosario - Provincia de Santa Fe

Rugendas, viajó a América por primera vez en 1821, con una expedición científica al Brasil que se extendió hasta 1825. Durante ese período, participó como grabador y dibujante registrando imágenes costumbristas y la flora de la región, que fueron muy elogiados por Humboldt. Más tarde, trabajó sucesivamente en Francia, Alemania e Italia. Su segundo viaje desde Europa con destino a Haití y luego a México se inició en 1831. Tres años después, llegó a Valparaíso, y durante su permanencia en Chile que duró once años, realizó pinturas al óleo, acuarelas, litografías y dibujos documentando aspectos de la vida y la naturaleza del país vecino. Desde allí realizó viajes a Perú, Bolivia, Uruguay y Argentina con el mismo propósito. Cuando arribó a Buenos Aires en 1845, conoce el retrato de Belgrano pintado en Londres por Carbonnier en 1815, que en la actualidad se encuentra en el Museo Dámaso Arce de la ciudad de Olavarría, y que fue motivo de inspiración para el dibujo del prócer que presentamos más arriba. Rugendas, sólo permaneció 10 meses pintando retratos y escenas costumbristas. Antes de radicarse en Europa, pasó por Montevideo y Río de Janeiro. Mas tarde, se instaló definitivamente Munich y fue nombrado pintor de la corte de los reyes de Baviera.[36]

Los grabados

En esta apartado nos ocupamos de **Théodore Gericault** (1791-1824), uno de los pintores más importantes de Francia, que en determinado momento comenzó a realizar grabados

[35] La expresión "lápiz en punta de plomo" en el siglo XIX es engañosa. En realidad en lugar de plomo se usa grafito y arcilla que producen marcas grises y brillantes. En: Terence Dalley. *Guía completa de ilustración y diseño: técnicas y materiales.* Madrid, Akal, 1992; p. 28.
[36] Julio E. Payró. *23 pintores de la Argentina 1810-1900.* Buenos Aires, EUDEBA, 1962; p. 36.

denominados litografías[37]. Existe una serie de ellas sobre figuras de nuestra historia nacional como Belgrano y San Martín. Fueron encargadas por el Subteniente francés Ambrosio Cramer[38] quien fue oficial de Napoleón antes de trasladarse a Buenos Aires. Posteriormente, ingresó al ejército del General San Martín donde actuó hasta la batalla de Chacabuco y luego pasó a Tucumán donde estuvo bajo las órdenes del General Belgrano. Las piedras litográficas llegaron a Buenos Aires recién en 1820. El retrato ecuestre de Belgrano tiene dos versiones, una con el sable y sin color como se puede observar más adelante.

El artista que realizó estas litografías tuvo grandes maestros como Pierre-Narcisse Guérin[39] y Pedro Pablo Rubens[40]. Se distinguió en la historia del arte europeo por su estilo inspirado en la observación directa de la realidad y por su rica policromía. Rompió con los cánones neoclásicos academicistas[41] de su época dando paso a la pintura romántica.

Théodore Gericault - *Don Manuel Belgrano, General en Jefe del ejército del Perú*
París- 1819 - grabado sin colorear – Belgrano porta el sable
Museo Histórico Nacional - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[37] La litografía es una obra de arte dibujada sobre una piedra especial que luego se imprime sobre papel. Por lo tanto es un procedimiento indirecto. En algunos casos el grabador realiza los dos procesos, en otros, un dibujante trabaja en la piedra y un grabador hace la impresión. Fue inventada en 1796 por el impresor Aloys Senefelder (Praga 1771-Munich 1834).
[38] Cramer, que había nacido en París en 1792, luego se instaló en las Provincias Unidas del Río de la Plata. Falleció en Chascomús en 1839.
[39] Guérin (1774-1833). Dibujante, pintor y litógrafo francés. Maestro del clasicismo influenciado por el pintor Jacques Louis David. Estudió en la Real Academia de Pintura y Escultura de París. Perteneció a la Academia de Francia en Roma y se convirtió en su director.
[40] Rubens (1577-1642) nació en el Sacro Imperio Romano Germánico [hoy Alemania] y falleció en Amberes [Países Bajos Españoles], actual Bélgica. Perteneció a la Escuela Flamenca. Fue el pintor favorito del rey español Felipe IV.
[41] El Academicismo es una corriente artística que se desarrolla principalmente en Francia a lo largo del siglo XIX, que responde a las instrucciones de la Academia de Bellas Artes de París y a la herencia del Clasicismo.

La experiencia de haber dibujando escenas de las guerras napoleónicas lo entrenó en la ejecución de la pintura animalista. En especial, el dibujo de los caballos usados en los combates, temática que retomó cuando vivió en Londres durante varios años y que aparecen frecuentemente en su producción artística.[42]

A continuación se puede observan la litografía coloreada que representa a Belgrano sin llevar sable:

Theódore Gericault – *General Belgrano*- París -1819
Litografía coloreada a mano
Museo Histórico Nacional – Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El segundo artista que nos ocupa es **Pablo Núñez de Ibarra** (1782-1862), nacido en Corrientes. Es el primer grabador nacido en nuestro territorio que realizó imágenes sobre Belgrano. Se inició en un taller como platero y luego se perfeccionó en el dibujo y el grabado. Un año antes de la Revolución de Mayo lo encontramos trabajando en Buenos Aires. Después de 1810, instaló su propio taller y realizó impresiones para el Estado. En 1815, fue ayudante en la Escuela de Dibujo que funcionó en el edificio del Consulado. El artista realizó, en 1819 y en

[42] Celia Codeseira del Castillo. "José de San Martín y su vinculación con el mundo de las artes plásticas". *Revista de Humanidades Cruz del Sur*, Nº 28, año VIII, 2018; 126-127. En: http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-02804-Celia_Codeseira-San_Martin-mundo_artes_plasticas.pdf

1821, sendos grabados que presentamos que se caracterizan por ser pequeños, producto de una técnica rudimentaria y por presentar cierta apariencia *naif* [43].

Pablo Núñez de Ibarra (1782-1862) - *El General Belgrano* (1819)
Dedicado: "al Ciudadano Dr. Don Bernardino de Ribadavia" (sic)

El primer grabado, que se observa más arriba, fue dibujado e impreso por el propio artista. El segundo, de Núñez de Ibarra, apareció después de la muerte de Belgrano. Lleva la leyenda *"José fecit"* porque probablemente sea el nombre del artista que lo grabó, José Rousseau[44]. Se aprecia que la obra es superior a la anterior.

Manuel Pablo Núñez de Ibarra (1782-1862) - *El General Don Manuel Belgrano* - 1821
Museo Histórico Nacional – Ciudad Autónoma de Buenos Aires

La tercera grabadora que presentamos, **Andrea Paulina Macaire** (1796-1855), fue una mujer que se destacó por su formación de retratista, miniaturista, dibujante y litógrafa. La

[43] Arte naif: (del francés *naïf*, 'ingenuo') se aplica al estilo artístico que representa la realidad afectando la ingenuidad de la sensibilidad infantil. Se caracteriza por una gran simplicidad en las formas, el uso de colores muy vivos y el rechazo del academicismo técnico.
[44] José Rousseau era un grabador francés que dirigió la Escuela de Dibujo creada por iniciativa del Padre Castañeda.

artista, que nació y murió en Ginebra,[45] estudió en esa ciudad con la miniaturista Jeanne Henriette Rath, especialista en trabajos sobre marfil y esmaltados sobre metal.[46]

Macaire casó con de César Hipólito Bacle, con quien se traslado a Buenos Aires donde junto a Arturo Onslow[47] fundaron un taller litográfico en 1828. Al año siguiente, el gobierno nacional designó a la sociedad "Bacle y Cía" como "Impresores Litográficos del Estado". Allí se imprimieron retratos de figuras civiles y militares.
Es importante destacar que el investigador francés Emmanuel Bènèzit la incluyó en su Diccionario de artistas plásticos en calidad de miniaturista. Sin embargo, su esposo no aparece en la publicación.

Addrienne [Andrea] Pauline Macaire (1796-1855) - *Retrato de Don Manuel Belgrano* (1828)
Litografía - 200 x 255 mm. - Buenos Aires -
Museo Histórico Cornelio Saavedra - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Macaire colaboró con su esposo en la impresión de las litografías. Pero el historiador Pagano, que consideró a Bacle como un dibujante de segundo plano, se preguntaba si fue solamente una colaboración la de Macaire, ya que su firma aparece también en los grabados de retratos realizados por Carlos Enrique Pellegrini.[48]

[45] La ciudad de Ginebra, en ese entonces, pertenecía a Francia.
[46] J. H. Rath, fue discípula del retratista Louis-Ami Arlaud (1751-1829). Luego se trasladó a San Petersburgo donde se convirtió en pintora de la familia real y de la nobleza. En 1826, fundó y donó el Museo Rath de Artes Plásticas, en Ginebra
[47] Arturo Onslow fue un pintor, miniaturista, dibujante y litógrafo nacido en Francia.
[48] José León Pagano. *El arte de los argentinos*. Buenos Aires, Goncourt, 1981; p. 42-43.

Después de enviudar, regresó a su ciudad natal donde se dedicó a pintar imágenes en finas láminas de marfil. La obra que presentamos fue dibujada y litografiada por ella. Nos muestra un Belgrano joven de ojos grandes y brillantes, con el cabello enrulado, esbozando una sonrisa y vestido con uniforme cubierto por una capa que le cubre el hombro derecho. Es una bellísima litografía donde la artista manifiesta sus excelentes dotes de grabadora.

La imagen lleva la siguiente leyenda en su parte inferior:

Don Manuel Belgrano, General en Gefe de los ejércitos auxiliadores del Norte y el Alto Perú. Jamás admitió otra recompensa que el honor de haber servido bien a su patria y murió pobre, después de haber contribuido a salvarla por medio de victorias inmortales, dejando un gran ejemplo a Buenos Ayres.

El cuarto artista **Narcisse Desmadryl** (1801-1890) fue un pintor, grabador, dibujante y litógrafo francés que adquirió renombre en su tierra natal haciendo grabados de obras de pintores muy importantes como Delacroix[49]. Fue discípulo de Guillaume Gillon Lethière[50] en la Escuela de Bellas Artes de París. Expuso en los "Salones" de esa ciudad desde 1831 hasta 1849. En mayo de 1857 viajó a Buenos Aires. Para hacerse conocido, hizo publicar un aviso comercial en "El Nacional" cuyo texto es el siguiente:

Nos es grato anunciar la llegada del señor Desmadryl, grabador de celebridad, pintor y retratista distinguido y autor de mucho trabajoso encomendados a su buril por el gobierno de Chile. No ha querido regresar a Francia sin conocer Buenos Aires. Realizó billetes de banco en Chile. [51]

Entre sus obras figura un *Álbum Litográfico de Celebridades Argentinas* (1857) y un retrato del General Bartolomé Mitre (1862), pintado al óleo, que se encuentra en el Museo que lleva su nombre. En 1860, lo encontramos trabajando como litógrafo de la "Revista del Plata" que dirigía el ingeniero Carlos Enrique Pellegrini[52].

Previamente, había pasado por Santiago de Chile donde editó en Santiago la *Galería Nacional o Colección de biografías y retratos de hombres célebres de Chile* (1854), que contiene hermosos retratos grabados en cobre de gran calidad artística.

Años más tarde, residió en la ciudad chilena de Valparaíso donde ejerció en la Escuela Naval y falleció a los 89 años

[49] Eugène Delacroix (1798-1863). Fue el máximo representante de la escuela romántica francesa.
[50] Guillaume Guillén Lethière fue un pintor rival de David. Además, uno de los más importantes de su tiempo.
[51] Narciso Desmadryl. "El arte en la Argentina: pintores franceses". *Historia Visual*, Nº 28, s./f., p. 23. En: http://elbaile.com.ar/wp-content/uploads/2019/11/435-Pintores-Franceses-I_3.pdf
[52] Carlos Enrique Pellegrini (1800-1875) Nacido en Chambéry, fue un ingeniero saboyano que se nacionalizó argentino. Llegó a Buenos Aires en 1823. Se destacó como pintor y grabador. Fundó con Luis Aldao la "Litografía de las Artes" y luego la "Revista del Plata".

Narciso Desmadryl (1801-1890) - *Manuel Belgrano* (1857?) - Litografía

El último artista que retrató a Belgrano fue **Henri Stein**. Había nacido en París en l843, ciudad donde se graduó de dibujante en la Asociación Politécnica de Saint-Denis. Se radicó en la Argentina a los 22 años, donde comenzó su carrera profesional como ilustrador. Trabajó en el periódico satírico "El Mosquito" dibujando caricaturas de figuras públicas y políticas. Después de algunos años, terminó como director-propietario de esa famosa publicación. También, fue profesor de dibujo en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Falleció en la ciudad de Buenos Aires en 1919.

Fue un eximio grabador como se puede apreciar en la siguiente ilustración:

Henri Stein (1843-1919) - *Manuel Belgrano* - Buenos Aires - s/fecha

Conclusiones finales

Uno de los problemas relacionados con la iconografía de Don Manuel Belgrano fue que circularon pocas imágenes en el espacio temporal que nos ocupa. Además, vivió pocos años en relación a otras figuras históricas, como por ejemplo, el general San Martín. Por otra parte, tampoco se hallaba difundida la daguerrotipia en nuestro país, razón por la cual no se han encontrado retratos suyos. Pero, a pesar de todo ello, hemos podido reconstruir la vida pública del creador de la bandera argentina con las pocas obras producidas en el período comprendido entre el siglo XVIII y la Generación de 1880.

Recordamos entonces, que Belgrano partió en 1786 a España. Primero para estudiar en la Universidad de Salamanca y después en la de Valladolid donde se graduó de Bachiller en Leyes (1789). Por último, logró su diploma para ejercer como abogado a través de la Real Cancillería de Valladolid. Tenía 23 años y ya era un profesional reconocido. En aquella época, posó en España para el pintor francés Boichard, quien realizó una miniatura en 1793 que es la primera imagen que se conoce de él. La carrera de Belgrano seguía en ascenso y se consolidó cuando Carlos IV lo nombró Secretario Perpetuo del Consulado de Buenos Aires (1794-1810) teniendo en cuenta sus profundos conocimientos de economía. Luego vendría su participación en el Cabildo abierto del 22 de mayo de 1810 y su actuación como vocal en la Primera Junta de Gobierno. Pensamos que Belgrano no esperaba ser designado, cinco meses después, Comandante en Jefe de las fuerzas expedicionarias al Paraguay y dirigir una expedición a la Banda Oriental.

Protagonista de dos hechos extraordinarios en 1812, primero la creación de la escarapela para diferenciar a nuestros soldados de los enemigos. Segundo, la creación de la bandera nacional desobedeciendo la orden de ocultarla por parte del Triunvirato. Asumió el mando del Ejército del Norte y obtuvo el triunfo en las batallas de Tucumán (1812) y Salta (1813) y sufrió las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma.

Después de tantos acontecimientos excepcionales, en 1815 viajó a Londres en misión diplomática con Bernardino Rivadavia. Allí, permaneció seis meses, lo que le permitió posar para el pintor francés Francois Casimir Carbonnier quien realizó dos telas. La primera, sentado y la segunda más pequeña de medio cuerpo. Consideramos, que esas obras son las de mejor factura técnica y las que lo representan como un intelectual pensando en el futuro de su patria.

Pero los aportes belgranianos a nuestra historia continuaban en 1816. Su participación en las reuniones preliminares del Congreso de Tucumán que declaró nuestra independencia. Del mismo modo, su designación al frente del Ejército del Norte en 1819, aunque más tarde por razones de salud tuvo que pedir licencia y traspasó el mando. Precisamente ese año, el grabador Núñez de Ibarra realizó su primer grabado porque conocía personalmente a Belgrano por haber sido profesor en la Escuela de Dibujo del Consulado.

Paralelamente, el magistral pintor francés Gericault, por encargo de Ambrosio Cramer, realizó dos litografías ecuestres que representan al prócer en un momento de esplendor.

De las quince imágenes que presentamos en este trabajo, la mayoría fueron ejecutadas luego de su fallecimiento tomando como modelo la obra de Carbonnier que representa a Belgrano sedente; así como las copias del mismo cuadro que hicieron Prilidiano Pueyrredon y Fortunato Fontana. También, La litografía de Macaire (1828), el dibujo de Rugendas (1845), la litografía de Desmadryl (1857?) y el grabado de Henri Stein. Exceptuamos el grabado de Núñez de Ibarra (1821), la miniatura "El ojo izquierdo de Belgrano" (1824) que se inspiró en el pequeño retrato de Boichard, y el cuadro "El encuentro de Belgrano y San Martín en la Posta de Yatasto" (1875) que presenta una interesante composición.

Por último, destacamos que Belgrano fue un hombre comprometido con la Independencia de su país y el bienestar de sus habitantes. Trabajó tanto, para concretar sus ideales y cumplir con sus obligaciones militares, que le quedó muy poco tiempo para posar ante los artistas de su época durante su corta vida.

Bibliografía

-Bénézit, Emmanuel. *Dictionaire Critique et Documentaire des Peintres, Sculptures, Dessinateurs y Graveurs.* Paris, R. Roger et F. Chernoviz (Eds.), 1911.
-Codeseira Del Castillo, Celia. *Belgrano y la dignidad humana.* Buenos Aires, Armerías, 2006.
-Cordova Iturburu, [Cayetano]. *La pintura argentina del siglo XIX*. Buenos Aires, Atlántida, 1958.
-Del Carril, Bonifacio. *Mauricio Rugendas*. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes, 1966.
-González Garaño, Alejo. "Iconografía del General Manuel Belgrano". En: *Revista Historia*, Buenos Aires, Librería del Plata, junio-septiembre de 1960, año V, núm. 20, pp. 9-24. Colección Mayo (patrocinada por la Comisión Nacional de Homenaje al 150º aniversario de la Revolución de Mayo, 1810-1960). Anotada por José Luis Lanuza.
-Gutiérrez Viñuales, Rodrigo. "El papel de las artes en la construcción de las identidades nacionales en Iberoamérica". En: PÉREZ VEJO, Tomás (Coord.). "Aproximaciones historiográficas a la construcción de las naciones en Iberoamérica". *Historia Mexicana*, México, Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, octubre-diciembre de 2003, vol. LIII, núm. 2, pp. 341-390.

-Pagano, José León. *El arte de los argentinos*. Buenos Aires, Goncourt, 1981.
-Ribera, Adolfo Luis. *El retrato en Buenos Aires 1580-1879.* Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, IV Centenario de Buenos Aires, Nº 6, 1982.
-Ribera, Adolfo Luis. "La pintura". En: *Historia General del Arte en la Argentina. Buenos Aires,* Academia Nacional de Bellas Artes, t. III, 1984.
-Schiaffino, Eduardo. *La pintura y la escultura en Argentina (1783-1894).* Buenos Aires, Edición del autor, 1933.
-Trostiné, Rodolfo. *El grabador correntino Manuel Pablo Núñez de Ibarra (1782-1862).* Buenos Aires, Talleres Gráficos de San Pablo, 1953.